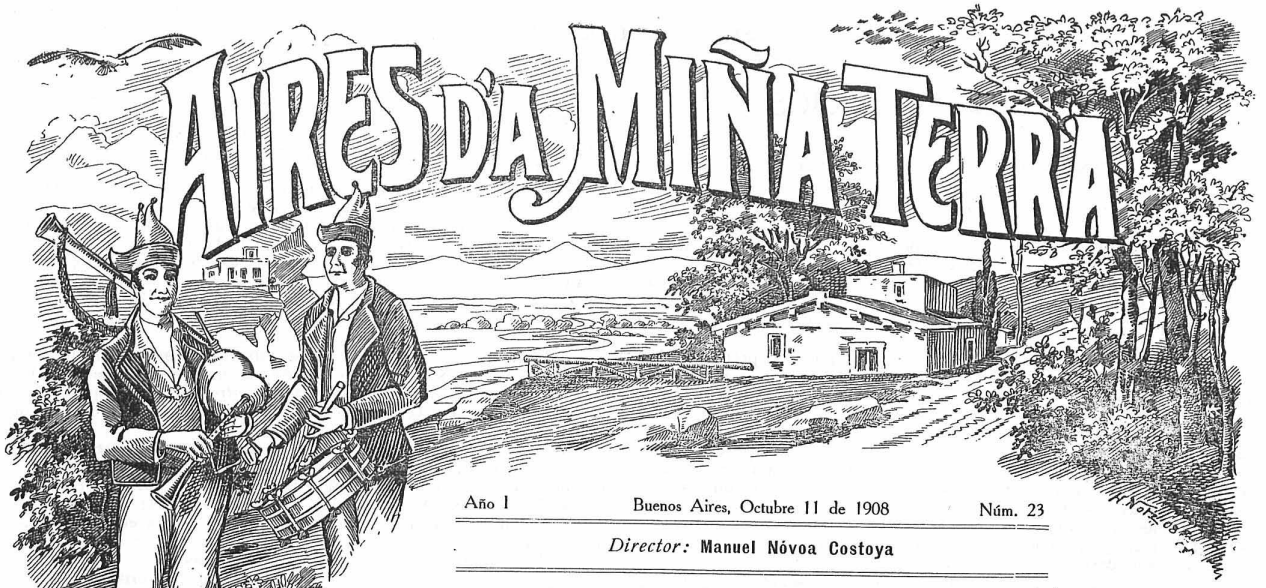
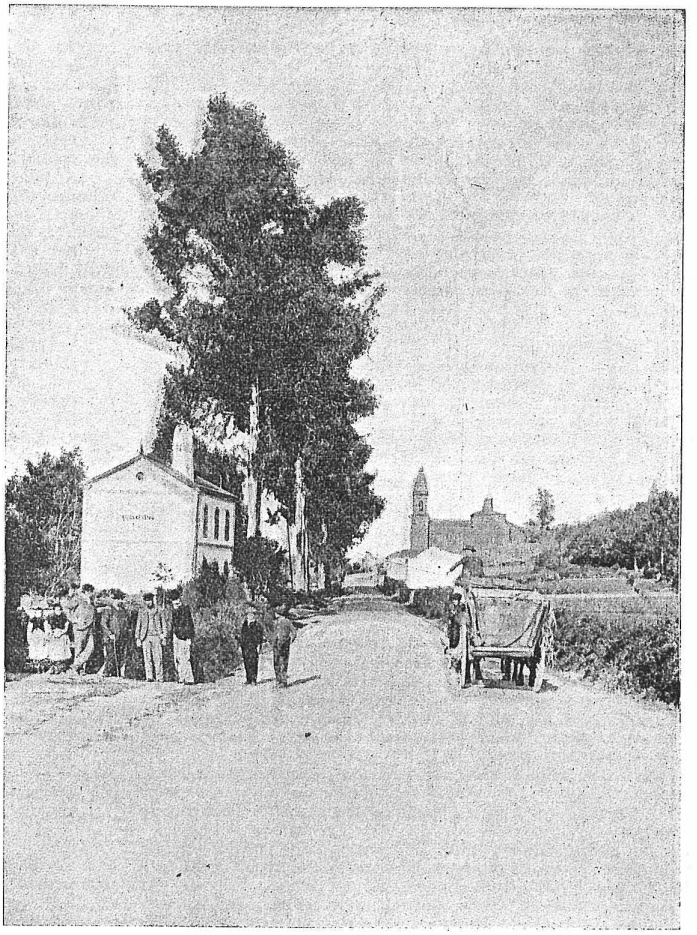
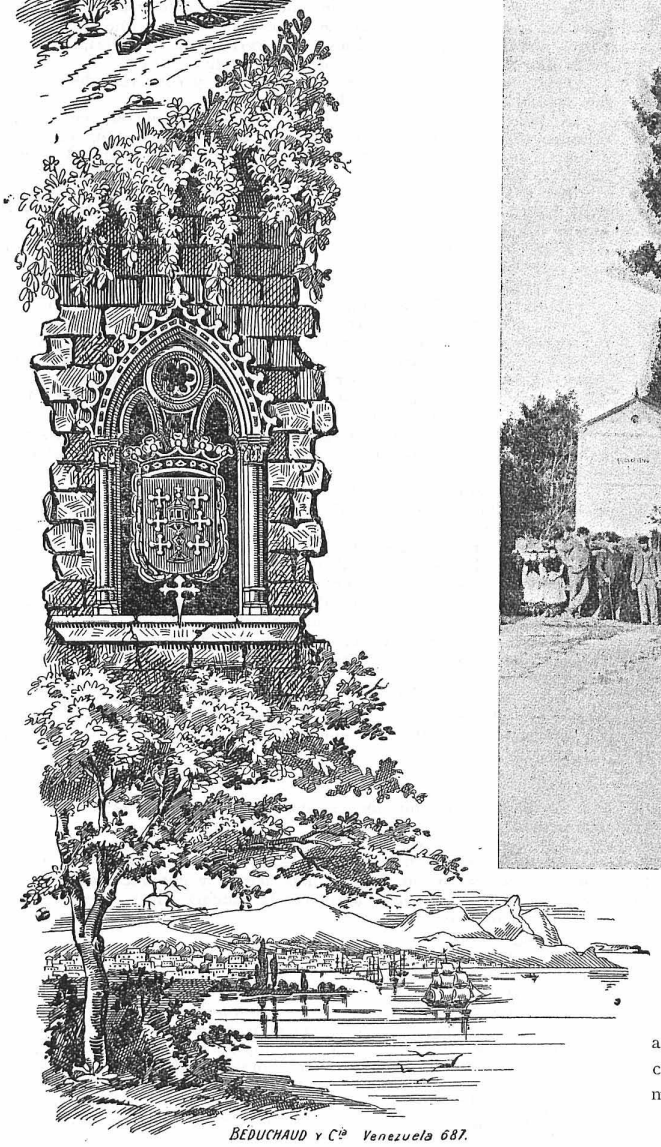


Año I Buenos Aires, Octubre 11 de 1908 Núm. 23

Director: **Manuel Nóvoa Costoya**





PADRON.—Lugar y Santuario de la Esclavitud

Celébranse en este hermoso Santuario dos romerías en el año (8 de Septiembre y primer Domingo de Octubre), á las cuales acuden numerosos devotos atraídos por la fama de la milagrosa imágen que en él se venera.

LOS TRES SERVICIOS

(MEMORIA DE UN COCHERO DE PUNTO)

PRIMERO

El dia 25 de Marzo á las siete de la noche me hallaba yo en la esquina de la plaza de Santo Domingo tomando un café al aire libre, cuando llegó un señorito muy elegante, se metió en el carruaje y me dijo:

—A escape á la plaza de Antón Martín, esquina á la de Santa Isabel.

El caballo estaba muy cansado: corría poco, á pesar de los fustazos que yo le daba; el señorito sacó la cabeza por la portezuela y pronunció estas armoniosas palabras:

—Un duro de propina.

Redoblé los fustazos, y el caballo salió del trote *aparente* que usaba de ordinario. Era uno de los perros más malos que he manejado en mi vida; pero el duro ofrecido dió tales fuerzas á mis manos para castigarle, que corría aquella noche como un caballo de pura sangre y criado con el mayor regalo.

Llegamos á la esquina de la calle de Santa Isabel; me costó trabajo parar, y el señorito se apeó antes de hacerlo por completo, exponiéndose á romperse la cabeza.

Después de unas cuantas piruetas logró recobrar el equilibrio, y acercándose mucho al pescante con voz temblona, me dijo:

—Ahora estás aquí quieto todo el tiempo que haga falta. Dentro de muy poco volveré yo con una mujer. En cuanto entremos en el coche, arreas todo lo de prisa que puedas y nos llevas á la plaza de Isabel II, 32.

Me dió el duro de propina, y echó á andar en dirección á la calle de la Torrecilla del Leal.

A aventuras semejantes estaba yo acostumbrado, pero ésta tenía mucho de extraordinario. Aquello de ir muy de prisa revelaba algo extraño; no se trataba de unos enamorados que van á aprovechar un momento para verse y hablarse. ¿Sería un rapto?... ¿A mí qué me importaba? Es decir, no me importaba, pero no hice lo que en otras esperas análogas: no me dormí. El señorito no se había alejado mucho.

En la confluencia de las calles de la Torrecilla y Santa Isabel le veía yo parado á ratos, paseando de cuando en cuando, y dando muestras de impaciencia á cada instante. Algunas veces llegaba en sus nerviosos paseos hasta cerca del coche. Sin duda creía que yo habría perdido la paciencia. Debía ignorar lo que es un duro de propina en este mundo; porque yo estaba decidido á aguardar una semana.

Por fin llegó el momento.

Acababa yo de atizar los faroles, cuando al levantar la cabeza vi que mi hombre se acercaba con una mujer del brazo. Me tiré del pescante y abrí la portezuela. Era preciso mostrarse muy solícito, y además había que verla á ella.

¡Caramba, qué bonita era! Muy rubia, muy blanca, muy jóven y con muchas lágrimas en los ojos. Temblaba atrozmente. Eso lo sé porque la ayudé á subir, puesto que ni acertaba á poner el pié en el estribo.

¡Qué cara más triste y más hermosa á la vez! Tal impresión me hizo, que nunca se me ha despintado aquel semblante.

Es verdad que la contemplé á mi gusto, porque al cerrar la portezuela el señorito la cogió el vestido, y tuve yo que volver á abrir y cerrar, con una calma que desesperaba á los dos. Como que él no sabía decir más que:

—Vamos, de prisa, arrea.

Y al mismo tiempo ella murmuraba como quien reza:

—¡Nos van á seguir! Ya habrán notado mi salida.

Colocado yo en el pescante observé, antes de arrear, á las personas que venían en la misma dirección que aquella pareja, y no se si sería ilusión, pero me pareció que un hombre viejo trataba de correr tras de nosotros. ¿Sería el padre? De todos modos, aquel hombre no podría alcanzarnos.

El caballo, que había descansado bastante de la anterior carrera, tomó su trote habitual, pero á mi no me convenía desobedecer órdenes de un señorito que tan espléndidamente pagaba, y fué preciso hacerle galopar.

Allí agoté yo mis fuerzas y mis juramentos, pero galopó. Cuando se trata de cosas malas, parece que el demonio interviene y lo facilita todo, porque aquel penco galopó de tal modo, que no nos hubiera podido seguir un coche con el mejor tronco de las más briosas yeguas.

En la plaza de Isabel II, 32, hicimos alto. El portero y la portera debían estar en autos, porque ambos salieron á la puerta y se deshicieron en cumplidos con el señorito.

Yo esperé un poco; el portero me sacó mi paga: hora y media y otro duro de propina. Pocos dias de éstos he visto en mi oficio.

Cuando me retiraba tranquilamente á relevar, sentía que la conciencia me remordía un poco por haber hecho galopar al caballo. Quizá esa chica tendría un padre, quizá fuera aquel viejo que á mí me pareció que venía tras de ellos, quizá los hubiera encontrado si mi penco no hubiera salido del trote fingido que le distingue.

En fin, ¿qué se le ha de hacer? A lo hecho, pecho y vino. Y me metí en la taberna para celebrar el fausto acontecimiento.

SEGUNDO

Hacía un año que estaba yo de punto en la plaza de Isabel II, por haber cambiado de amo. Algunas veces miraba yo con curiosidad aquella casa número 32 donde fué á parar la enamorada pareja, pero no logré ver nunca ni al señorito ni á la rubia, hasta que una mañana aquel portero que me había pagado en la célebre noche me mandó arrimar. No pasó un minuto cuando salió ella, la misma, con un niño en brazos; ¡pero qué cara tenía! Los ojos enrojecidos por el llanto sin duda, la nariz afilada, las mejillas amarillentas..... ¡Parecía otra!

—Al Juzgado de guardia, me dijo; y cerró la portezuela con tal brío, que á poco si rompe los cristales.

Marchamos despacio; el caballo de este dia peor que el que sirvió para la fuga. Ni contaba yo con la propina que entonces me fué ofrecida y entregada, ni tenía fuerzas para conseguir que el animal saliera de su paso.

Llegamos á la Casa de Canónigos, se apeó la dama, me mandó esperar, y entró en aquel edificio donde muchas veces había yo llevado gente de curia y gente de cárcel.

¿A qué vendrá? decía yo. Ese niño que trae en brazos, ¿será suyo?..... Y aquel señorito, ¿donde estará en estos momentos? Pasó bastante tiempo. Hablé del asunto con otros cocheros que estaban de espera, y todos convinieron en que aquella mujer iba á algo relacionado con su fuga.

Al cabo de una hora apareció en la puerta del Juzgado, siempre con el niño en brazos y más llorosa que nunca. La acompañaba un individuo que debía pertenecer á la justicia, pero á la justicia de escalera abajo. Algo así como un amanuense de escribano.

—¿De modo que para mí no hay justicia? decía ella acercándose al carruaje.

—¿Pero qué quiere usted que haga el juez?

—¿Pues no es un delito abandonarme con esta criatura?

—¡Delito!..... No es delito más que aquéllo que está en el Código.

—¡Pero qué hago yo ahora, Dios mío!

Y entró de un salto en el coche, y el curial la saludó con la cabeza, volviéndose á meter en el Juzgado.

Yo me dispuse á partir; pero como ella no me había dicho donde íbamos, esperé algunos instantes. Indudablemente no se acordaba de que estaba en un coche, y de que teníamos que ir á alguna parte. Volví la cabeza, y como había cerrado los cristales, tuve que preguntar á gritos donde quería que nos encaminásemos.

Entonces corrió el vidrio del clarens, y con voz desfallecida me mandó ir á la plaza de Isabel II.

A pesar del ruido del coche, yo la oía sollozar de cuando en cuando; sollozos que se confundían con el llanto del niño, que hasta entonces había permanecido callado, y á quien sin duda el apetito acababa de despertar.

No habíamos andado la mitad del camino, cuando unos golpecitos dados en el cristal del coche me indicaron que la señorita quería hacer alto.

Paré, y ella, sacando casi todo el cuerpo por la ventanilla, me dijo con energía:

—Torrecilla, 52.

¡Hola! exclamé para mi capote; volvemos al sitio de marras. Y hácia allá encaminé el vehículo, sintiendo que no se le hubiera ocurrido antes este viaje, por el camino que habíamos perdido.

No sé por qué iba yo en la nueva dirección más á gusto que antes. Vuelve á su casa, pensaba; siempre es una buena acción. Allí la esperará su padre ó su madre ó alguien que se alegrará de verla. ¿Pero donde andará aquel señorito?

Nuevos golpes en el cristal me hicieron detenerme y volver la cabeza; estaba ella más amarilla que antes; el niño había callado y dormía.

—A la plaza de Isabel II vuelva usted, exclamó.

Y se reclinó en el fondo del coche, como si cayera desmayada.

Esto ya me dió rabia, y no por el tiempo que perdíamos, sino porque me parecía á mí que aquella mujer se arrepentía en aquel instante de haber pensado una buena acción.

Como yo no podía hacer nada más que obedecer, á la plaza de Isabel II fuí, fustigando al caballo, echando sapos y culebras por la boca y de un humor endiablado.

Cuando hubimos llegado, se entró en la casa sin decirme una palabra. El portero de siempre me pagó una hora y media de coche, y me retiré á mi punto.

Esta vez no había habido propina, ni me importó gran cosa. Aquella mujer debía ser muy desgraciada, y yo tenía algo de culpa.

¡Hice galopar tanto al caballo aquella noche!

TERCERO

Al mes de la anterior escena, el portero del 32 de la Plaza me mandó arrimar á su puerta.

La voy á ver por tercera vez, pensé.

Al poco tiempo llegó un modesto carro mortuorio, donde unos hombres colocaron un féretro más pobre y humilde que el carro todavía. El portero ayudó á colocar la fúnebre carga, y entró en mi clarens sin decirme más que:

—¡Siga usted!

Yo no pude dominar mi curiosidad, y antes de arrear le pregunté señalando á la caja:

—¿Esa es aquella joven que.....

—La misma, me respondió con bastante mal humor. Siga usted.

Y seguí..... seguí hasta el cementerio del Este. No hay nada más triste que un cortejo fúnebre compuesto de un solo carruaje.

¡Parece que se trata de un difunto á quien nadie siente ni llora!

Al llegar á la Cibeles, el carro tuvo que parar un momento para dar paso á un grupo de ciclistas que sonando las bocinas pasaban á todo correr del Prado á Recoletos.

Yo he tenido siempre odio á los ciclistas porque suelen espantarme los caballos, pero desde ese dia los abomino.

El que iba á la cabeza del grupo era él, el señorito de aquella noche. ¡Qué ganas me dieron de arrearle un fustazo!

Después de ver estas cosas en el mundo, hay quien censura á los borrachos.

¡Buena la cogimos el portero y yo, al regresar del cementerio, en una taberna próxima!

Comentando esa historia llorábamos los dos, y sólo á fuerza de copas enjugamos las lágrimas.

¡Y aquel señorito andaría entretanto vestido de mono y sonando la bocina de la bicicleta por la Castellana!

¡Porqué correría tanto mi caballo aquella noche!

E. SANCHEZ PASTOR.

UN BICO

A XAN MONTES CAPON

—Ay, Maruxiña, por Dios, dam'un bico.
—¿Qué fas? Acouga. ¿Tí seicas toleas?
—Pois non me marcho sin que hoxe m'o deas.
—Mira que berro, ten quedal-as maus
—Y eu que pensando que tí me querías,
fixent'a dona dos meus pensamentos.
—Pois se continuas c-o eses intentos,
poida que corras d'este sitio á paus.
—Quen nos xuramentos
fía d'a muller,
pol-o qu'en tí vexo,
muy burro ha de ser.
Xa qu'o meu amor
te fai anoxar,
n'a vida d'o mundo
volvesm'á engañar.
—¡Ay tí, pol-o visto, âs rapazas que tés
quérelas pr'o mesmo que querel-os pés!
Pois vaite con Dios.
Xa podes largar,
e nunca me volvas
n'a vida á falar.
Mira ó que fas, pois xa teño catro onzas
para casarme contigo *per sécola.*
Mira ó que fas.
—Se te casas... destonzas...
—(¡Ah! Seica sona millor esta trécola.)
Ay, Maruxiña, por Dios, dam'un bico.
—Din qu'ôs solteiros desmermanll'o amor.
—Quéroche tanto que xa non m'esprico...
—Pois de casado sabrache millor.
Probe d'aquela que dá creto ôs homes,
pois todos sodes un fato de pillos,
e sempre vides co'eses estribillos
pr'a que se fía botal-á perder.
—Probe d'aquel que co'as mulleres xoga
e que pretende ter d'elas mercedes,
pois engueréllase n'as mesmas redes
que cobizoso lles quixo tender.
—Tí sempre fuches un zaramalleiro.
—Non desconfíes de min, Maruxiña.
—¿Por qué non tratas de casart'axiña?
—Por non saber se me queres ou non.
—A millor proba d'amor son ch'as obras.
—Tí fasll'as miñas muy pouca xusticia.
—Sí; per'as d'hoxe non tiñan malicia.
—Eran as ánseas d'o meu corazón.
—Por eso, ô notarche
tan fero querer,
pensei que me viñas
á comprometer.
—Non pensaba en tal;
supoñías mal;
pois por darm'un bico
quedabas igual.
—Nunca un solo bico
calm'o voso afán,
porque mais queredes
cantos mais vos dan.
Por eso, ô meu ver,
non debe de ter,
quen pensa n'os bicos
muy firm'o querer.
—Fíate en min. Se te quero co'a y-alma,
¿cómo receas qu'amores che minta?
Solo son teu.
—Pois arreda, ten calma.
(¡Uy! este merlo non ten mala pinta.)
—¿Non me das logo siquera un biquiño
com'unha proba d'o amor que me tés?
—¿Outra vez volves torcel-o camiño?
Pois ô meu lado, por ese, non vés.
—¿Dasm'un bico ou non?
—Xa podes largar;
sin casar conmigo
non m'has de bicar.

JESÚS RODRIGUEZ LOPEZ.

ENTRE ESTUDIANTES

Aproximábanse las vacaciones de Noche-buena.

La campana de la Catedral de Compostela anunciaba las ocho de la noche cuyo ruído zumbón llegó á nuestros oidos mezclado con el fuerte chasquido que la lluvia hacía sonar en los cristales de la casa «Posada» alcanzando á cortar de raiz una pequeña discusión que sosteníamos los que allí nos hospedábamos, reunidos como de costumbre en la habitación del compañero más simpático de la *camarilla* (doce, nada menos.)

Cortada, pués, la discusión, que tomaba caracteres *alarmantes*, hubo un movimiento general y uno tras otro, llevados por la *fuerza de la costumbre*, bajamos las escaleras que conducían al comedor, cuya mesa estaba repleta de suculentos y magníficos comestibles, esto es, dispuesta para la cena.

Cada cual tomó asiento en su respectivo lugar y en su silla predilecta, conocida de dos ó cuatro años atrás.

¡Precioso contraste! ¡Armoniosa confusión! ¡Hermoso espectáculo!... Allí estaban unidos, codo con codo, el bisturí y el escalpelo con la filosofía y los dogmas; el derecho y códigos con las píldoras y las pomadas; un alumno de veterinaria y otro de artes é industrias.

Pronto la algazara dominó el ambiente y la carjacada corría loca, de boca en boca.

Mientras en un extremo de la mesa se discutía algún punto ora filosófico, ora constitucional ya patológico ó artístico, en el otro se reían á mandíbula batiente de algo curioso sucedido en clase y los del centro se lanzaban chirigotas sobre noviazgos y saraos ó discurrían el modo de cimentar una conquista para las próximas vacaciones en sus respectivos pueblos ó aldeas.....

El final de la cena se acercaba y ya el sutil humo de algún cigarrillo cruzaba la atmósfera con sus inconcebibles piruetas, cuando uno de los camaradas, jovencito él, tendría á lo sumo diez y nueve años, se levantó dirigiéndose apresuradamente á la puerta de salida, cerrada ésta tras él, notamos que precipitadamente subía las escaleras. Alguno dijo: «¿adonde vá ese tan apurado?» «algo se le habrá olvidado, los pitillos, tal véz un pañuelo..., un libro,» contestó otro; en fin, el suceso no revestía interés de mayor importancia y cada cual volvió á su conversación.....

«María (este era el nombre de nuestra apreciable patrona) Vd. que es buena mujer y amiga de hacer favores, á quien yo aprecio mucho, —con permiso del patrón que está delante,—quisiera que,—por medio de esa bondad que la caracteriza,—me hiciera Vd. el favor de prestarme una saya, una falda, un pañuelo para el cuerpo y otro para la cabeza y... nada más.

LUGO.—PLAZA MAYOR.—UN DIA DE MERCADO

—Ei... Dios diante... Usté non está bó d'a cabeza. ¡Ainda non chegou o Antroido é xa quer andar de troula!...

—No, señora, quiero darle una sorpresa á mis compañeros, haber si vestido de mujer me conocen, y como ni sombra de bigotes tengo, quizas resulte...

—A Vd. se le ocurre cada cosa... (ésta era la voz sonora del patrón) nó, no hay faldas...

—Pero porque nó? Si no salgo de casa?... ¡Vamos doña María!, ¡pol-os cravos d'unha porta vella! présteme as faldras! é usté, don Anxel, non se debe entrometer n-istas cousas de mulleres. Usté, n-iste caso debe facer pauta c'o demo, digo, conmigo.

—Sí, sí, tiene Vd. razón con el demonio, ¡si se ocuparan de estudiar, que... buena falta les hace!...

—N-iste momento n'hay que pensar n-isas cousas, iso é bon pra dimpois de Navidá... Vamos doña María, veñen as faldras ou non veñen...

—Tome, é coidadiño, eh!... n-o tente ó deño á sair á calle, que chove que pon medo.

—Bueno, pero ahora tienen que ayudarme á vestir, yo solo no puedo arreglarme, vamos Manueliña (éste era el nombre de nuestra simpática doncella) aperta eiquí...

—Ay, que home mais mal amañado, póñase quedo c-as maus... si non, no acomodo..., non tire por ehí, oh...

—Non t'anoxes Manueliña, que ch'ei de regalar uns zocos pr'o luns de Páscoa.

—Bueno, xa está; áte ben ó pano á cabeza que lle pode cair,... é ¿non tap'a cara?, van-o á conoscer!

—Non, á cara n-a tapo; pro Manueliña, met'eiquí mais trapos...; isto n'abulta nada.

—Tome, ahí ten; ¡avemaria de gracia! iso é moi desaxerado, oh.

—Non, asi, está ben...

La Patrona:—¿Sabe quen me parece usté? Pois á criada de don Xacobo Pedrosa.

—¡Quén lle dera á criada!

—¡Quén lle dera á usté!

Manueliña:—Xa sei que usté ten que ver c-a criada d'a Rua Nova.

—Non Manueliña, non, á que leva todo xugo d'o meu corazón eres tí, miña rosa, miña prenda, arrechégate á min, dame unha aperta.

—¡Fuxa d'ahí! Iste home está tolo.

—Tolo por ti, miña rula.

—Váyase, váyase, que xa perde á cabeza....

En el comedor seguía la charla... y ya alguno separado de la mesa pulsaba las cuerdas de una guitarra, cuyo son llegaba al oido, avivando los ánimos. ¡Una jota! De pronto se abrió la puerta del comedor y apareció una mujer qué, dándose vuelta rapidamente, volvió las espaldas como si inconscientemente incurriera en una equivocación, cerrando la puerta. La guitarra cesó de tocar... ¿Quién será?...

A nosotros, en aquel rápido vistazo, nos pareció una gentil dama, lujosamente vestida, que sin duda se había equivocado de domicilio. Uno de los estudiantes abrió inmediatamente la puerta y, ¡adios ilusión! la que nosotros creimos semi-duquesa se trocó en modesta aldeanita que parada en el centro de la puerta esperaba (al parecer) una pregunta:

—Pase señorita, que deseaba? ¿á quién busca?... La señorita recoge graciosamente las faldas y ... avanza, mirando altanera á todas partes, no dice una palabra, pasa risueña al lado de la mesa donde algunos estaban sentados y se introduce en una habitación contigua al comedor, ¡allí fué Troya! Todos á un tiempo nos abalanzamos derechitos á ella para preguntarle: ¿que quiere señorita? ¿Quien es Vd.? ¿Con quien desea hablar? La señorita silenciosa como un leño, mira á todos sonriente. Uno de los más atrevidos, deslizando la meno cuyos dedos iban dispuestos á guisa de ancas de cangrejo, dejó caer un suave pellizco en uno de los brazos de nuestra ya, bella hurí; ésta casi anojada, con vocecilla infantil, refunfuñó: «vamos, quietos, no sean Vds. *imprudientes*, pero nada, los ánimos se excitaban y los apretones se sucedían, hasta que nuestra linda moza, levantando los brazos gritó: «pero, borríquillos, ¿no me conoceis?» ¡aquí fué Waterloo! y no quedarían bien paradas las faldas de nuestra patrona si el que las llevaba no tiene la feliz idea de darse á conocer.

Puestos ya en formal conversación, tratamos de salir á la calle para sorprender á los conocidos.

—Lo mejor será, indicó uno, que vengas conmigo á casa de mi tía y te presento como propia de los Molinos, pués te aseguro que no conocerán si eres hombre; pareces una muchacha que hay allá, llamada *á filla d'o can vello*.

—Ahora será muy tarde,—objetó el semi-hombre,—y María no quiere que salga, porque llueve y suponte como quedarían las faldas.

—Pero, ahora no llueve, y la casa de mi tía queda muy cerquita de aquí. Vamos hombre!...

—Bueno, vamos...

Tres éramos los acompañantes de nuestra mocita y para suerte de las faldas había cesado de llover. La calma reinaba en todo el espacio. El camino, desde la posada hasta la casa de la tía de nuestro amigo, era corto, tanto como el que hay de la calle Algalia de Arriba 45, (si mal no recuerdo), hasta la calle San Roque ó mejor en las cercanías del Hospitalillo del nombre de este mismo santo; (hago esta anotación, por si alguno de mis pocos lectores conoce aquellos andares). A pocos pasos de llegar notamos un bulto humano que arrimado á la pared de la casa de dicha tía estaba mirando al cielo; más, no miraba al cielo que á todos nos cobija, otro cielo era el que á él lo tenía extasiado á aquella hora de la noche; era Carmencita la prima de nuestro *camará*. ¡Que gratos y deliciosos momentos de amor!.....

Subió solo el sobrino:

—Buenas noches tia.

—¡Hola, que milagro por aquí á estas horas!

—Llegó esta noche—serían las siete—una *Propia* de los Molinos y la traje hasta aquí por si Vd. quiere mandar por ella alguna cosa.

—¿Donde está?

—Ahí abajo, en la puerta.

—Dila que suba, hombre.

—¡Carmela!..... (este nombre fué invención instantánea) sube!

—Buenas noites.

—Buenas noches. Vd. es la propia de los Molinos?

—Si señora.

—Y cuando se vá?

—Mañán á primeira hora.

—Vd. conocerá á mi marido, no? Y que le parece de la vida de ese hombre infiel?

—A mi, señora, non me gusta meterme no agueno y á todos los cuentos que se diron á la voz pública d'él, nunca lles fixen caso,

—Pero habrá visto mujer, que hombre tan perverso, ya sé que toda la culpa de sus desastres me la cuelga á mi, pero mi conciencia está muy tranquila y bien sabe Dios que yo no soy el origen de su perdición, el ha sido el mal..., el hizo allá en la aldea, una... (Aqui la buena señora, creyendose que efectivamente hablaba con la *Propia* de su pueblo, y, por supuesto, creyéndola sabedora de todo el lío, se desató en improperios contra su marido, que... hay que callar.)

La *Propia* viendo que aquella señora seguía con el rosario, dándole á conocer la vida de su esposo, tiró de la chaqueta al sobrino, dándole á entender que no necesitaba saber nada de aquello, nuevo para *ella*. Entonces éste habló aparte con la señora tía manifestándole que se dejáse de insultar más al tío y si tenía algo que mandar se lo diese á la *Propia*.

—No, no tengo nada que mandar.

—Entonces llame á Cármen pos si quiere mandar algo.

—¡Cármen!... ven, que aquí te esperan,—Carmencita es interrumpido en su amoroso coloquio, y entra en la habitación con aire semi-enojado.

—Buenas noches, ya les he visto entrar á ustedes, ¿que pasa?

El primo:—¿Conoces á esta?

—No, (dudando).

—Es una *Propia* de los Molinos.

—¡Ah!... ¿Es Vd. de los Molinos?

—Si señorita.—Carmencita sufre en este momento una impresión y la sospecha circula por su cérebro.

PORRIÑO.—UNA CASA SOLARIEGA

—(Me parece que esta *Propia* es un *Propio*)—dijo para sus botones. ¿De quien es hija Vd.?—Aquí el sobrino, previendo el descubrimiento, interrumpe la conversación y dirigiéndose á la *Propia*—que estaba sentada—levantándole las faldas grita desesperadamente: ¡pero si é un home, mulleres... ¡é un home! Había que ver á la buena de la tía como echándose sobre el sobrino, lo separaba á tirones llamándole, loco, sin vergüenza, ¡tienes unas costumbres feísimas! ¡Mira que levantarle la ropa á la pobre muchacha! La culpa la tienen Vds., Carmela, darle tanta confianza á estos muchachos... El sobrino se hace sordo y vuelve otra vez á levantarle las sayas, tanto, que esta vez los ojos de tia y sobrina reconocieron debajo de las faldas los pantalones de hombre.....

La tía no atinaba á decir palabra; la sobrina reía á carcajadas, y para festejar la ocurrencia se destapó una botella de Jeréz.

Salimos con intención de retirarnos á casa, pero la noche se empeñó en remojarnos y lo consiguió. Uno propuso ir ó presentar nuestra *Propia* á unos paisanos y... allá nos dirijimos; ¡á la Rua de San Pedro! mil y pico.....

¡Manuel, Antonio! baja!, gritó uno de nosotros, y al llamado acudieron en tropel tres amigos. El primer saludó después de haberles presentado nuestra *Propia*, fué un abrazo que esta propinó al primero que tenía delante, en vista de lo cual, echaron á correr esca'eras arriba, menos, el último que, mirando asombrado á todos no quiso subir sin antes decirnos: «vosotros lo que traeis ahí es una.....», y cerrando la puerta desapareció.

Llovía á cántaros; eran las diez de la noche y no había más remedio que seguir mojándose por aquellas calles de Dios hasta llegar á casa... Las faldas de la patrona ya no cantaban como al principio, ahora soltaban más agua sucia que perfumes. Antes de llegar á nuestra posada hay una chocolatería, (no se si todavía existe). En dicho establecimiento estaba colocando los tableros de la ventana que daba á la calle, una mujer; la lluvia había calmado un tanto; al llegar frente á la chocolatería, nuestra *moza*, que era el mismísimo *diablo vestido de mujer*, quiso dar á la que estaba colocando los tableros y en el preciso momento en que se hallaba con los brazos alzados, un fuerte abrazo y un pellizco. La pobre mujer asustada por aquel inesperado *cariño*, volvió repentinamente la cabeza y viendo que la *diableja* se colocaba en medio de nosotros, la dirigió estos *sabrosos piropos* ¡Mala centella te fenda, demo de loba! ¡Boa debes ser cando vas antr'os estudiantes!.....

Llegamos á casa. Nuestra patrona se hizo oir en cuanto nos sintió entrar; «veñan, veñan, vamos á ver quen paga agora isas faldras; boas han d'estar elas.»

—¡Si supiera doña María que juerga hemos pasado! La tía no lo conoció. Estuvimos en casa de Melchor y todos creyeron que verdaderamente era una mujer. El mozo que nos sirve en el «Café Español» tampoco le conoció. Hubo abrazos y apretones á *porrillo*.

—¡Oi..., oi..., eu non quero saber nada d'iso; o qu'eu quero saber e quen me paga istas faldras que mais que tal cousa parecen trapos colgantes... Nada, nada antre todos teñen que mercarme un vestido novo, si non non sairan á fora... (Uno): Bien, pués convenido; entre todos se le va á comprar un vestido á doña María.—(Otro): ¡Un vestido de raso!.—(Otro): Uno de perlas!.—(Otro): Ou si non, un de sacos de patacas!.—(Ella): ¡Un rayo que os parta!, e vamos, todos á dormir!.—(Otro, más formal): No, primero beberemos el resto del vino que trae esta bota y que hemos llenado en casa de Lea.—(La patrona): Está ben, pro non s'esquezan d'o vestido.

Se bebió todo el contenido de la bota, no dejando de hacer lo propio, patrón y patrona, á quienes les gustaba en grado superlativo saborear aquel precioso nectar (vino tinto de Cambados). Se dejó constancia de la compra del vestido y cada cual, más ó menos *peneque*, se retiró á su habitación...

Corrieron los dias y los años...; algunos de aquellos queridos é inolvidables compañeros, hoy son médicos y sacerdotes, abogados y farmacéuticos... ¿Y el que garabatea estas cuartillas? ¡La aldeanita de marras!... Todavía hoy es el dia que nuestra amable patrona espera con paciencia *psicológica* (esto de psicológico se lo llamaba élla á... cualquier cosa), el prometido vestido, que no sé si será de raso, ou de sacos de patacas.....

JOSÉ REY ARES.

Buenos Aires, Octubre de 1908.

AIRES GALLEGOS

En mi memoria evocar no quiero,
aquella hermosa tarde de primavera,
en que, ¡Oh Galicia!, por vez primera,
de pisar dejé, tu amado suelo.

Desde aquel dia ningún consuelo,
lograron mis penas Galicia bella,
solo con *aires d'a miña terra*
emprenden mis penas, rápido vuelo.

Ellos tan solo, ¡pátria querida!
en mi mente evocan dulces recuerdos,
y cambian en alegre mi triste vida.

¡Oh Aire!, tus perfumes tiernos,
dichoso aquel que los respira
porque sus goces serán eternos.

JOSÉ VAZQUEZ DOPICO.

Buenos Aires, Octubre de 1908.

NARRACIONES

LA REDENCIÓN DE LAS GOLONDRINAS

I

María había sentido con placer la noticia de haber sido recibida como obrera activa de la caridad en una de las Conferencias de San Vicente de Paúl, de Madrid.

—Me han considerado digna y apta—se dijo, y dió gracias á Dios por esta merced.

Dos años hacía que, vestida de riguroso luto y retirada del trato social, María había llorado con honda pena y heroica resignación un terrible dolor. María, rica, noble, hermosa, feliz, casada con un hombre jóven, amante, ilustrado, vió de pronto perdida su felicidad; su esposo murió casi repentinamente. ¡Espantosa desgracia!

Por el inmenso dolor de María se acogió á la piedad, y ésta, fervorosa y profunda, fué por el culto de los suspiros y de las lágrimas germinando, creciendo y ampliándose en una caridad ardientísima...

Hacer el bien era ya el único verdadero empleo digno que podía hallar aquella alma creyente y sensible!

He aquí por qué se unió complacidísima á la dama que la Conferencia le designó para compañera.

—Gracias á Dios que puedo ponerme á trabajar en la caridad —dijo á su camarada.

—Bien; pero no hemos de hacer sino lo que se nos mande; téngalo en cuenta, porque siento decir á usted, querida compañera, que temo que habiendo usted sido tan feliz tenga aún sus ojos deslumbrados por la felicidad pasada y aún lo vea todo de color de rosa. El soldado no ha de probar el valor sino cuando y como se le ordenare; él no sabe cuando su valor puede ser temerario ó necio...

Era doña Paquita, la compañera de María, una singular persona: ya veterana en la Conferencia, tenía los cabellos blancos, fisonomía serena y risueña, los ojos dulces pero en su risa y en sus ojos una pizquita de astucia, y á veces en su cara una grave impasibilidad que le daba expresión imponente.

—Es buena; pero tal vez de no muy sensible corazón, pensó María.

Dispuesta ya María con el traje más modesto que pudo proveerse, salió con su compañera á la primera visita.

—Creerá usted que voy contenta—dijo María—es, lo confieso, el consuelo único que desde hace mucho tiempo he gozado...

—Sí, lo creo; ¿verdad? Ir á consolar á los tristes, á remediar pobres; por supuesto, sin medida ni contención alguna, replicó doña Paquita con un tantico de suave finísima ironía.

—Eso, eso; con toda mi alma—replicó la jóven.

—Está bien; y con todo cuanto le inspira la generosidad, ¿no es eso?

—Sí, se lo confieso á usted; no puedo ocultarlo.

—Pobre recluta, que va á entrar en fuego ya verá lo que es la guerra—añadió doña Paquita.

Y fué el caso que allí mismo, en la calle, se vieron detenidas por un hombre y un chicuelo, que, cargados con sendos jaulones llenos de pajaritos, ofrecieron á las damas la mercancía.

—Vaya, vaya, déjenos usted de pájaros—dijo con vivacidad doña Paquita.

—Señora—exclamó María—¿pero no ve usted? Si lo que venden son golondrinas. ¿Habrá cosa como ésta? ¿Pero es posible que haya quien se dedique á cazar golondrinas?

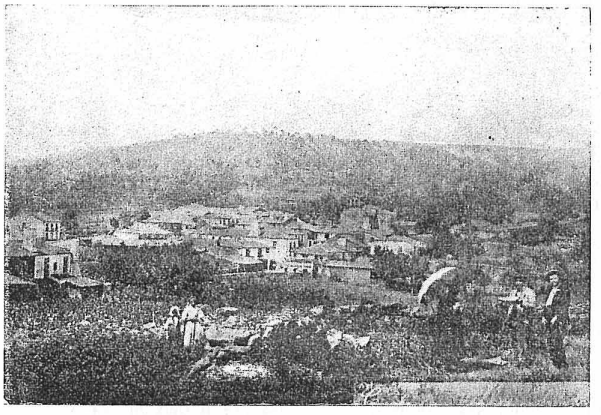
—Ca uno caza lo que quiere... ó puede—replicó el vendedor.

Allí estaban, aplastaditas al suelo de los jaulones, abatidas, entristecidas, con sus poderosas alas pegaditas al enjuto cuerpecillo y con los ojos brillantes, pero angustiados por la horrible cautividad. Era un centenar de lindas golondrinas.

—¡Ah! Esto no puede ser—añadió María—y sacando dinero de su portamonedas, compró por un par de reales unas cuantas golondrinas, que, conforme el vendedor las fué poniendo en manos de la dama, ésta soltábalas y gozosas partían en rápido vuelo por el libre espacio.

Esto produjo efecto, paróse la gente, y no solo María, sino otras personas, compraron golondrinas y las dieron suelta, y en breve tiempo fueron redimidas todas las cautivas de los jaulones. Con una salva de aplausos premiaron los espectadores aquel acto generoso y María, ruborizada y confusa, cogióse al brazo de doña Paquita y ambas desaparecieron, alejándose de allí apresuradamente.

Aquella noche María tuvo un sueño delicioso: oyó y vió el batir del aplauso, miles de manos que se agitaban como alas, al propio tiempo, bandadas de golondrinas revoloteaban alegres en torno de ella, y con su aleteo agitando el aire producíanle á la jóven una agradable sensación de frescura y como los píos de los pájaros son besos transformados en notas, pareciéronle á María los píos de las avecillas tiernos besos de gratitud... y allá, sobre las franjas deshilachadas de las níveas nubes, en lo alto en lo densamente azul del cielo, María creyó ver revoloteando regocijados, en legiones, miles de angelitos, que celebraban con júbilo la redención de las golondrinas sus hermanas.



CARBIA.—VILLA DE CRUCES

II

Dias después tocóle á María hacer de nuevo la visita á los pobres, con la gruñoncilla y severa doña Paquita... la cual—y tal vez lo hiciera de propósito—volvió á conducir á María por la misma calle donde la vez primera habían hallado á los vendedores de golondrinas, y esta segunda vez, no dos sino seis vendedores con sendos jaulones con más de trescientas golondrinas cautivas... salieron á ofrecer la venta de aquellas nuevas esclavas.

—¡Que infamia pensó indignada al sentir aquella burla cruel la candorosa María...—pero nada dijo ni nada hizo.

—Han vuelto á cazar golondrinas... para de nuevo cazar incautos... estos holgazanes—exclamó doña Paquita—y añadió con acento severo y ceño adusto...

—Felizmente, yo, que ya sospechaba lo que había de suceder, pedí y obtuve una órden severísima del gobernador prohibiendo este impío trafico, que será severamente castigado. No hay que olvidar que las aparentes crueldades de los cirujanos cuando operan son energías de la caridad:

Nada dijo María, pero recordando más tarde el hecho, al despedirse de doña Paquita se echó á llorar... Aquel dia se le habían presentado por primera vez en su vida la perfidia y la malignidad humanas contra las cuales la caridad misma se previene.

El recluta había sido probado y comprendía que la obediencia es la primera abnegación de la caridad, la cual no puede ser necia, porque es confianza y á la vez suprema sabiduría.

JOSÉ ZAHONERO.

ROQUIÑO D' A CURUXEIRA

N-o lugar de Tremoedo
E n-unha casa terreña,
Vivía coas'esquecido
Roquiño d'a Curuxeira,
Alcume qu'herdou d'un viceo
(Según cont'a xente vella),
Que tivo cand'era mozo
D'andar de *Zeca* pra *Meca*
De noite pol-os penedos
E n-o mosteiro d'aldea
Pillando feas curuxas
Pra gardar n-a curuxeira
Que con moitiño traballo
O probe Roque fixera
Con canas de mill'e táboas
N-un currunchiño d'a eira.
Er'unha manía tola
Que n-aquil tempo collera
D'acabar con isas aves
De fama mal agoreira.
Unha curuxa berrara
Cand'á noiva lle morrera;
Outra cando n-un portelo
Por pouco romp'unha perna,
Y-outras mais cando tres lobos
Lle fuxiron c-unha ovella
E lle morreu d'un *mal ollo*
Unha rancha parideira.
Razón tiñ'o noso Roque
Pra pensar de tal maneira
Pois con *berros de curuxas*...
¡Tivo desgraceas d'aquela!
Agora xa pol-os anos
Moito d'o viceo perdera,
Pro er'un home simprote,
Un aforrón de primeira,
Un *si creo canto digan*
Veñ'o conto de quen veña,
Un *faime rir* d'os rapaces,
Un *Don Perciso* n'eirexa,
Unh'alhaxa n-as romaxes,
N-as fiadas e n-a sega,
Buscadiño n-os muiños
Porque tiña moita chencha
Pr'arregral-os vellos cubos
Y-axeital-a tarabela;
Pois ademais de ser tonto
¡Er'un *estuche de cencea!*
Un dia correu á bola
Por entr'as xentes d'aldea
De qu'iban chover cascudas,
Sapos, cobras; y-unha chea
De moscardóns venenosos
Traguidos por nube negra
Acabarían c-o gando
De moi terribre maneira;
E dimpois tronos, relampos,
Moito vento, moita pedra,
Moitos tembrores y-ecrises,
Y-o chegal-a derradeira
As nubes serían fogo
E pra coronal'a festa...
Iria baixand'o ceo
¡Hastra xuntarse c-a terra!...
Mal efeuto fix'en Roque
Noticea tan estupenda,
Mais, conformándos'o probe,
E discindo *¡Morte certa!...*
Aprastaditis morretis...
¡Non salvatis, curuxeira!
Chamou os parentes todos
(Que tiña moitos en Dena)
E com'era noite fría
Cand'entraron pol-aldea,
Roquiño quixo que todos
Se sentaran n-a lareira.
Fix'un bó lume con toxo
Y-unhas cachôpas de leña;
Sentous'il n-o cú d'un pote,
Porque os tallos xa vendera,
Convidou os seus parentes
C-unhas copas de *rasqueta*
E log'asina faloulles
Con cara choromiqueira:
—¡Ay meus parentes d'a y-alma!
¡A morte logo me chega!...
Pois os astrónemos discen
Que será cousa moi certa!...
¡Quizáis tamen vôs morrades
Si non tendes indulxencia,
E non-a terés, pois creo
Que pra todos ven a xesta!!...
¿Sentís medo? ¡N-é pra menos,
A min témbram'á canela
E coase falar non podo
Como falar vos quixera!...
¡Ben vos vexo..., ben vos vexo
A todos c-a boc'aberta!...
Y-a cerrala vos convido
Pra que non vos entren n-éla
Os moscardóns venenosos
Que veñen n-a nube negra!...
¡Ay parentiños queridos,
Qué tremenda *fieteira,*
S'o ceo cheg'á xuntarse
C-a moi pecadora terra!...
Quero facer testamento
Por s'á mort'á min me leva
E vôs quedades n-o mundo
Gozando de vid'eterna
Pois si d'esa non morredes..
¡N-habrá morte que vos queira!
A ti deixoche, Farruco,
Unha chaqueta xa vella,
Uns zoquiños d'ameneiro,
Vinte réas n-unha peza
Y-unhas polainas usadas
C-un remendo n-a patela...
A ti tamen, Mariquiña,
Deixoch'a cabra que berra
Cand'o cabirto lle foxe
Dando brincos pol-a veiga,
Deixoch'á roca y-o fuso
Que foi d'a tía Manoela,
Un mantelo y-un refaixo
Tan duros com'unha pedra..
Tamen pra tí, meu Xacinto,
Teño n'unha faltriqueira
Dous mil reás y-unha Bulda
Pra comer carn'en Coresma;
E pra Rosa, pr'os miniños
E pra tod'a parentela,
Teño leiras con repolo
Pra quen repolo comera,
Teño patacas e millo
E pr'a nova sementeira
Catro carriños d'abono
Que me deixou a *marela...*
Tamen Antón n-o reparto
Ten a sua parte feita,
Pois pra il deix'un arado,
Un canizo y-unha besta,
Cen realiños compretos
Sin faltarll'unha cadela,
A camisiña d'o lombo,
O pinal d'a conexeira
Con piñas, nidos e todo
Canto Dios darlle quixera;
Y-agora, meus parentiños,
Ide correndo pr'aldea,
Pois cand'o *galus cantántibus*
O novo dia que veña,
¡Poida ser que xa m'alcontre
Ben convertid'en tortela!...
¡Qué disgracea, meus parentes!...
¡Recoméndovos pacencea!...
A xentiña foise rindo
E sin dar unha protesta,
Porque conosci'á fondo
Que *Roque d'a Curuxeira,*
Er'un anaco de broa,
Un creente de calquera
Y-o mais *feliz* antre todos
Os d'a sua parentela.

Manuel Novoa Costoya

EFEMÉRIDES DE GALICIA

Octubre 11 de 1204. Cíñense las *bandas*, los caballeros de esta Orden, sobre las aras del altar de Santiago.

Id. id. de 1589. Felipe II concede al Concejo de Vigo, 200 ducados sobre la sal, para sostenimiento de la Colegiata de aquella villa.

Id. 12 de 1702. Fórmase en la Universidad de Santiago, el Batallón de Escolares que corren á la defensa de Vigo; proporcionando el Cláustro crecidas sumas al general conde de Chaternau, que defendía la plaza.

Id. id. de 1723. Inauguración de la suntuosa capilla de mármol y jaspe que, bajo la advocación de Ntra. Sra. del Pilar, había mandado edificar el arzobispo Monroy por más de un millón de reales.—B.B. DE V.V.

HUMORADAS

La primera volada.

Viajaban por primera vez en tren dos baturros, y á cada estación sacaban la cabeza por la ventanilla para leer el nombre del pueblo donde paraban.

¿En que estación estamos ahora?—preguntó el más viejo.

Sacó el joven la cabeza por la ventanilla, y fijandose en el rótulo que venía delante:

—En retrete—contestó.

—Pués mira, chico: baja, que tomaremos un bocado.

* * *

Un rival fonógrafo.

En una féria que se celebró en Casetas había dos vendedores, de los cuales uno tenía muy buena voz y grandes condiciones oratorias, al paso, que el otro carecía del don de la palabra.

El primero decía repetidas veces:

—¡Aquí, señores, todo es bueno y de primer órden! ¡Aquí se vende á precios fabulosamente económicos!

El segundo, renunciando á la lucha se limitaba á gritar de cuando en cuando:

—¡Aquí también! ¡Aquí también!

* * *

Contestación de un sacristán.

El cura párroco de un pueblo, queriendo poner en grande aprieto al sacristán le dijo un dia:

—Oiga usted señor rapavelas: ¿podría usted decirme cuantos Santos hay en el cielo?

El caso era algo apuradillo; pero él pronto le dió la solución diciendo:

—Señor cura, en el cielo no hay más que tres Santos y medio, que son: Santo Tomás, Santo Toribio, Santo Domingo y San Tito.

Este último le contaba el sacristán por medio, en razón al nombre diminutivo que forman las palabras «San Tito.»

CURIOSIDADES

La toilette de los animales.—Hay animales más limpios que muchos hombres.

Es de notar que en la naturaleza las bestias tienen un tocador completo.

La naturaleza ha puesto por todas partes agua, que es el mejor de los cosméticos; una especie de jabón natural, que es la saliva; la materia sebácea, que reemplaza en ellos las pomadas; el polvo de los caminos lo emplean los animales como polvo de arroz, y como esencia aprovechan las plantas aromáticas.

¿Quién no ha visto al gato lavarse la cara?

Los monos comen con mucha limpieza y, acabada la comida, se enjuagan la boca.

Un chimpancé educado por Buffon, se enjuagaba la boca cada vez que bebía.

Las osas cogen con la boca á sus hijos por el cuello y los sumergen en los ríos, charcos y estanques que encuentran.

Las ardillas siempre buscan en los árboles ramas que lleguen hasta el agua, para poder lavarse.

Los pájaros son más limpios aún que los mamíferos. Cualquiera que haya tenido una jaula con pájaros, habrá podido observar cuanto les gusta bañarse.

Las golondrinas, al atravesar el mar, se bañan; cambian de ala, y de cuando aletean para que les llegue el agua á todo su cuerpo.

Los insectos no se quedan en zaga. Basta solo un ejemplo.

Obsérvese una mosca quieta, y se verá que se frota las patas y la cabeza.

Entre las sustancias que el agua del mar contiene en disolución, figura en primer lugar la sal comun; las sales de magnesia y de cal exísten también en ella en gran cantidad, y la plata, en diferentes estados de combinación, aparece en mínima cantidad.

Se tendrá una idea de la inmensidad del Océano, si se sabe que las sumas de las partículas de plata encontradas en él, tan pequeñas que apenas son apreciables tomadas aisladamente, representarían en conjunto un peso de dos millones de toneladas, y valdrían 13,440,000,000 de libras esterlinas, ó sea diez y siete veces la deuda pública de Inglaterra.

De Domingo á Domingo

NOTAS LOCALES

A nuestros suscriptores del interior. -- Mucho le hemos de agradecer á nuestros apreciables suscriptores del interior, quieran ponerse al corriente con esta Administración abonando sus cuotas mensuales atrasadas, esto es, hasta fines del presente mes, si desean, como lo esperamos, continuar recibiendo nuestra publicación.

Los pagos pueden hacerse por medio de bonos postales, estampillas ó como mejor convenga.

LA ADMINISTRACION.

Concurso Literario.—Premio Aguas "CABREIROA".—Deseando hacer justicia á las salutíferas aguas "CABREIROÁ" que tan justo renombre han adquirido en todo el mundo por sus múltiples excelencias curativas, y por ser al propio tiempo un producto que constituye una riqueza minero-medicinal de nuestra región; hemos acordado abrir un Concurso Literario á contar desde el 1.º de Noviembre próximo, concediendo un año de suscripción gratis á nuestra revista al autor de la composición en verso que mejor cante las virtudes de tan famosas aguas.

Para el número próximo publicaremos la forma en que han de ser presentados los trabajos y la fecha en que tendrá lugar el fallo.

Representante-Corresponsal de nuestra publicación en Puán.—Ha sido nombrado Representante-Corresponsal de AIRES D'A MIÑA TERRA en Puán, nuestro estimado conterráneo Sr. José López Lois, persona muy conocida y apreciada en aquella localidad.

El Eco de Orense.—Llegó á nuestra mesa de Redacción el notable número extraordinario conque tan apreciable colega conmemoró el aniversario de la muerte de su ilustre fundador el inspiradísimo vate don Valentin Lamas Carvajal de grata memoria.

Contiene dicho número importantísimos trabajos en prosa y verso de los señores Alfredo Nan de Allariz, A. Fuentes, M. Murguía, Juan J. Reza, M. Núñez González, Florencio de Vaamonde, Alfonso Carballo Rey, S. Padilla, J. Carballo Enríquez, Eugenio Carré Aldao y Basilio Alvarez.

El Hidalgo de Tor.—Se encuentra entre nosotros desde hace algunos dias el notable escritor gallego Sr. Francisco Camba, conocidísimo por el seudónimo de *El Hidalgo de Tor*, con que tiene por costumbre firmar sus inspirados escritos.

El Sr. Camba es el autor de la hermosa novela *Camino adelante* y del valioso libro *A través de Galicia*, y uno de los primeros escritores gallegos, contemporáneos.

A pedido de gran número de conterráneos nuestros, hará en Buenos Aires el Sr. Francisco Camba, una segunda edición de su libro *A través de Galicia*, que es sin disputa una de las mejores obras que se han escrito sobre nuestra tierra en estos tiempos.

Reciba el Sr. Camba nuestro más afectuoso saludo de bienvenida.

Enlace Couto-Ares.—Mañana 12 del actual y á la hora de 9.30 p. m., tendrá lugar en el templo de la Concepción, el enlace de la simpática señorita Carlota Couto, hija de nuestro amigo y conterráneo don Angel, con nuestro también apreciable conterráneo el caballero Sr. Julio Ares.

Para presenciar dicha ceremonia nupcial, hemos sido galantemente invitados, deferencia que de corazón agradecemos.

"Centro Gallego" de Buenos Aires.—Este importante Centro, acordó celebrar mañana 12 del actual en el Teatro Victoria, una gran velada teatral á beneficio de las secciones de Instrucción y Oficina de Trabajo y en conmemoración de una de las fechas más gloriosas de nuestra historia, cual es el descubrimiento de América.

Tomarán parte además de la Compañía que dirige el Sr. Serrador-Mari, la Rondalla dirigida por el maestro Sr. José Vázquez, cedida galantemente por los Sres. Caneda Hnos.

He aquí el Programa de tan hermosa como patriótica fiesta:

1º Apertura por la Rondalla.—2º Discurso de Apertura por el Sr. Francisco Camba (El Hidalgo de Tor), notable escritor recien llegado de España, quien será presentado por el Sr. R. Lence. —3º Se pondrá en escena la hermosa comedia en 3 actos de V. Sardou, titulada: *¿Divorciémonos?*.—En los entre-actos la Rondalla tocará escogidas piezas de su repertorio.

Teniendo en cuenta los fines de la velada, podemos desde yá anticipar que será brillantísima y de gran éxito.

"Centro Gallego" de Avellaneda.—Este antiguo Centro celebrará el Sábado 24 del actual en su local social Avenida General Mitre 780-782, una gran función y baile en conmemoración del IX aniversario de la Sociedad y en la que tomarán parte renombrados artistas.

He aquí el programa:

1º Overture «Guillermo Tell» por una selecta orquesta compuesta de 20 profesores, bajo la dirección del distinguido maestro de la Sociedad D. H. Miguez Rua.—2º Se pondrá en escena el notable Melodrama Lírico Fantástico, en tres actos, en prosa y verso, original de Miguel Ramos Carrión, música del maestro R. Chapí, que lleva por título: *La Tempestad*, (la acción en un puertecito de Bretaña, en los primeros años del siglo XIX).—3º Gran baile familiar.

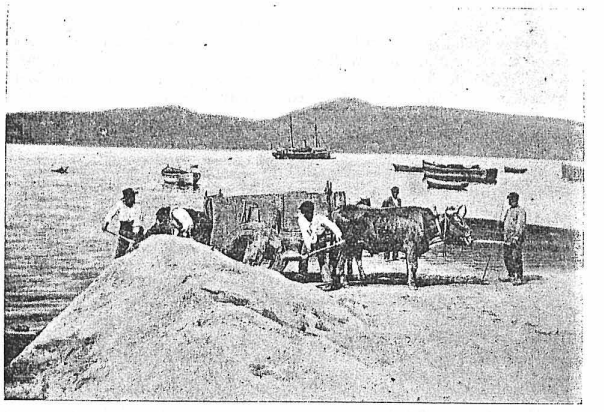
Orfeón Gallego Primitivo.—Esta querida y laureada sociedad regional, celebrará en su hermoso Teatro de la calle Chacabuco 966, su quinta función de la temporada de 1908, el Sábado 17 del corriente, á las 8.30 p. m. y bajo la dirección del distinguido maestro Sr. Francisco Ramírez.

Dicha velada se llevará á cabo con arreglo al siguiente programa:

1º Sinfonía por la orquesta.—2º La pieza en un acto y en verso, original de don José Sanz Pérez, cuyo título es: *Marinos en tierra*. —3º El juguete cómico-lírico de Cárlos Arniches, música del maestro Montesinos, titulado: *El Tío de Alcalá*.—4º El juguete cómico-lírico en un acto y en prosa, letra de Francisco Flores García, música de los maestros Rubio y Espino, titulado: *Meterse en Honduras*.—4º Baile familiar.

Región Galaica.—Muy animadísima resultó la gran *Matinée* de gala celebrada el Domingo pasado por esta simpática sociedad regional recreativa, en el espacioso salón del *Orfeón Español*.

A los acordes de una buena orquesta y en medio de un ambiente de pura satisfacción, se llevó á cabo esta fiesta danzante que resultó muy del agrado de los amantes de Terpsicore.



VIGO.—CARGANDO TIERRA

Sociedad Coral Catalunya Euterpense.—Con un público numeroso y selecto, celebró el dia 3 del corriente su anunciada gran función y baile familiar extraordinario esta simpática y aplaudida sociedad coral en los elegantes salones del *Orfeón Gallego Primitivo*.

Bajo la dirección del aplaudido actor cómico Sr. Félix Alda y con la valiosa cooperación de las renombradas primeras actrices Sras. Lola Viladons y Victorina Bedós, se pusieron en escena las preciosas zarzuelas cómicas *La Marcha de Cádiz* y *La madre del cordero*, en las cuales, todos los artistas merecieron el aplauso general como justa recompensa por el verdadero ajuste que han observado en el desempeño de sus respectivos papeles.

Hermosísima corona de la fiesta, puede llamarse con justicia á la nota brillante que á la misma dieron en la parte de concierto los aventajados alumnos de la distinguida artista y notabilísima profesora de canto y piano Sra. Lola Viladons, con cuya amistad nos honramos mucho.

El concierto se llevó á cabo por el órden siguiente:

1º Wals de las Campanas de Carrión, cantado por el joven Sr. Nicolás Román.

2º «Don Sebastián» romanza, «O Lisboa al fin te miro», cantada por el barítono Sr. Mario Barbagelata.

3º «Vo dansar», gran wals cantado por la Srta. Mercedes García.

4º «Estella Confidente,» cantada por el barítono Sr. José García.

Desde el primer número hasta el último, (que fueron acompañados todos al piano por la Sra. Viladons), hemos podido observar en los nuevos estudiantes del *bel canto*, buena voz, afinación, delicadeza y gusto, todo lo cual ha sido bien notado por el público que les tributó como justo premio á su valer una ovación rayana en el delirio, viéndose obligados á cantar en señal de agradecimiento, otros hermosos números no incluidos en el programa.

Los alumnos de la Sra. Viladons, pueden y deben agradecer á su distinguida maestra el triunfo que obtuvieron en la noche del 3 del actual, reconociendo y apreciando como nosotros lo hacemos, las bellas prendas morales é intelectuales que le adornan y hacen de nuestra buena amiga, una excelente preceptora en el arte musical.

Sírvanse agregar la señora Lola Viladons y sus tan simpáticos como aventajados alumnos, nuestra más entusiasta felicitación á las muchas que con tal motivo han recibido.

El coro social que dirige el conocido maestro Sr. José Rusiñol, cantó admirablemente el «Gloria á España» y otra hermosa pieza en catalán, siendo muy aplaudido.

Puso fin á la velada un animadísimo baile que duró hasta el amanecer.

Salamanca Primitiva.—Con muy selecta y numerosa concurrencia, celebró también el Sábado 3 del actual su anunciada función y baile de gala, á beneficio del director del cuadro social Sr. C. Picazo y dedicada por dicho señor á las sociedades Casal Catalá, Círculo Valenciano y Centro Recreativo Portugués y á los apreciables señores R. Vertullo Basualdo, Vice Presidente de la misma sociedad y J. Robles.

Fueron puestas en escena con plausible acierto las obras teatrales

Las dos joyas de la casa, *El Guitarrico*, *El Flechazo*, la Pantomima cómica *Amor ó las 12 de la noche* y se recitó el monólogo *Salvador* de O. Ferral por el primer actor Sr. Rodolfo Olivera.

En el duo de Querubini y Gioseppini de la preciosa zarzuela *El duo de la Africana*, se distinguieron y cosecharon aplausos el beneficiado y el tenor Malis, asi como también el mismo beneficiado y la primera tiple Srta. Esteba, en el duo de Visita y Virginio de la zarzuela *El Bateo*,

Tambien cantaron con buena afinación en el duo de Los Patos de *La Marcha de Cádiz*, la primera tiple Srta. María Esteba y el tenor Malis.

Muy hermosa y aplaudida la danza marinero por el excéntrico bailarin Sr. Jacobo Goldstens.

El famoso tirador portugués Sr. Manuel Martins, pudo agregar en esa noche, los aplausos del público que llenaba los ámplios salones del *Orfeón Español*, á los numerosos y bien merecidos que en otras ocasiones ha recibido por sus atrayentes números de tiro al blanco.

Finalizó la velada con un animadísimo baile familiar á toda orquesta.

Centro Moderno.—Esta floreciente y conocida sociedad, celebró el Domingo 4 del actual en *Les Enfants de Beranger*, su anunciada fiesta.

En *Lucean le stelle* de Tosca, se lució nuestro querido amigo y conterráneo el Sr. José M. Jardón, cuyas dotes de tenor son bien conocidas por su valía Tanto él, como la niña Josefita Lalin que le acompañó al piano, merecieron los justos plácemes de la concurrencia.

El hermoso drama *Regalo de Boda*, resultó interpretado con verdadero ajuste por los artistas que en el tomaron parte.

Tambien gustó mucho el monólogo *El Inventor*, recitado con acierto por el Sr. Juan Bert.

Puso fin á la fiesta un animado baile familiar.

Periodismo.—Hemos recibido la notable revista *Galicia* de la Habana, *La Iberia*, *La Comuna* de Tandil, *El Ataláya* de Montevideo, *La Razón* de San Fernando, revista *Bancos, Seguros y Comercio*, Boletin del *Orfeón Gallego Primitivo* y el Boletin del *Orfeón Gallego*. Esta última publicación se presentó con traje de fiesta en conmemoración de su tercer aniversario. Es un número impreso en buen papel, conteniendo muy selecto texto y buenos grabados.

Deseamos á dicha publicación y á la sociedad laureada que la sustenta muchos años de vida y prosperidad.

Nuevo Mundo.—Hemos recibido esta importantísima publicación madrileña, conteniendo amenos trabajos literarios y muy interesantes notas gráficas.

Para suscripciones dirigirse á su Agente en esta Sr. Celestino Pérez, Defensa 680.

ALMANAQUE GALLEGO

MIL NOVECENTOS OITO

OUTONO

Santos, festas, e romaxes d'a semana entrante, tertuleas d'as nosas sociedás, etc.

LUNS

12.—Nosa Siñora d'o Pilar de Zaragoza.—Gran funceón teatral n-o Victoria, organizada pol-o *Centro Gallego* de Buenos Aires, á beneficio d'as secciós de Instrucceón y-Oficina de Trabal'o, y-en conmemoraceón d'o descubremento de América.

MARTES

13.—S. Eduardo, rey e Sta. Celedonia.

COARTA FEIRA

14.—S. Calixto I, papa e Sta. Fertunata.

Veño d'a Virxen d'a Ponte;
ali con Xan falei moito,
e s'eu non bailei con él
e porqu'estamos de loito.

QUINTA FEIRA

15.—Sta. Teresa de Jesús e S. Agileo.

VIERNES

16.—Stos. Frolentino e Galo, e Sta. Máxima.

SABADO

17.—S. Mariano, mártre, e Stas. Eduvigis, viuda, e Mamerta, mártre.—Quinta funceón d'a temporada de 1908 d'o *Orfeón Gallego Primitivo*, Chacabuco 966.

DOMINGO

18.—S. Lucas evanxelista e Sta. Trifona.

Noticias de nuestra tierra

— En Padrón fué detenido Pedro Freire Cordeiro, autor de una herida grave producida con arma de fuego á Manuel Canle Romero.

— Fué detenido por la benemérita de Carballeda del Avia, el vecino del mismo José Blanco Fernández, de 22 años, por abusos deshonestos en una niña del pueblo referido.

— Van recaudadas en el arzobispado de Santiago 12,407 pesetas para celebrar el jubileo sacerdotal del Papa Pío X.

— Dicen de Vigo que ha vuelto á ser colocada en la Borneira la boya que valiza aquel bajo, después de pintada de negro, y que ha sido recogida, para limpiar y pintar la boya del bajo de Bouzas, quedando este provisionalmente señalado con un bocoy de color negro.

— En la Coruña se presentó á un sereno en el Pórtico de San Andrés el joven Eduardo Morales Villaverde, de 18 años, vecino del lugar de Borroa, en Arteijo, manifestando que á las nueve y al pasar por el Ventorrillo, de regreso de la romería celebrada en Santa Margarita, había oído varios disparos de arma de fuego, uno de los cuales lo hirió á él en el costado izquierdo.

Eduardo pasó á la Casa de Socorro donde lo curaron, y luego se retiró á su domicilio.

— En una casa que se construye en el barrio de la Prosperidad de Villagarcía, para el farmacéutico de Santiago D. Alfonso Gallego, cayó sobre el obrero Constante Ferrer una vigueta fracturándole el cráneo dejándolo moribundo.

— Ha fijado su residencia en Mondoñedo el director de *El Eco de Vivero* D. Jesús Noya González, para cumplir la pena de tres años y siete meses de destierro que por delito de prensa le impuso la Audiencia de Lugo.

— Los tablajeros de Orense acordaron subir veinte céntimos el precio del kilo de carne, y la comisión de abastos de aquel Ayuntamiento está dispuesta á proceder contra ellos con todo rigor en lo que se refiere á faltas de peso y calidad.

— Anúnciase la llegada á Santiago de una expedición de turistas ingleses, cuyo número se hace ascender á un ciento.

— El recibimiento dispensado en la Coruña al Sr. Canalejas, á su llegada, ha sido en extremo afectuoso, tomando parte en el todas las autoridades y corporaciones, celebrándose la recepción en el palacio provincial.

El ilustre hijo de Galicia fué obsequiado con una comida íntima, siendo saludado por el orfeón «El Eco.»

También los médicos obsequiaron con otra comida íntima al expresidente del Congreso.

— Por los agentes de la autoridad de Villagarcía se está procediendo á la busca de un sujeto que en el balneario «La Concha de Arosa» ha sustraído unos gemelos de campaña al señor Rueda de Santiago.

— En una casa de la calle del Hórreo, de la ciudad de Betanzos, apareció dentro de un pozo un feto en completo estado de descomposición.

Avisado el Juzgado se presentó en el lugar del hallazgo con el médico forense, quien después de reconocer el cadáver, el cual despedía un hedor insoportable, manifestó que debía de estar allí desde hacía dias.

Instrúyese sumario y practícanse diligencias para averiguar quien es la madre que así se desprendió del fruto de sus entrañas.

— Se ha verificado la subasta para la construcción de las obras de reforma de la zona de servicio del puerto de Vigo.

El presupuesto de contrata era de 51,906.02 pesetas.

Fué adjudicado á don Genaro Baldelló, conocido contratista de obras, en la cantidad de 42,335 pesetas.

También tuvo efecto la subasta de las obras del trozo 1.º de la carretera de Vincios á la playa de Panjón, presentándose un solo postor, don Agustin Señorans, que ofreció 114,130 pesetas.

Resultaron 100 pesetas menos que el tipo.

— En San Pedro del Incio, á altas horas de la noche, declaróse un incendio en la casa de Diego Rodríguez, del lugar de Pena.

Comenzó el incendio en las cuadras, debido sin duda á un descuido de un hijastro del Diego, que al ir á dar de comer al ganado, puso fuego con la luz á la hierba y paja que allí había.

Rápidamente las llamas se apoderaron del edificio pudiendo salvarse gracias á los trabajos de extinción realizados por el vecindario que acudió solicito, los ganados y algunos efectos y evitándose á la vez la propagación del voraz elemento á las casas contiguas.

Las pérdidas calcúlanse en unas 1,500 pesetas, pués de la casa solo quedaron las paredes.

— Han llegado á Villagarcía el ingeniero de Palacio Sr. Ripollés y el contratista del puente de Cortegada Sr. Rivera, iniciando los preparativos necesarios para reanudar en breve las obras ha tiempo paralizadas.

La escritura de cesión de la isla está ya ultimada, conforme en un todo con los deseos del Rey don Alfonso. Ahora se espera á los señores Montero Ríos y Cobián, para recibir la isla en nombre del Monarca.

Tan fausta nueva ha circulado rápidamente por todos los pueblos comarcanos, en donde renace la esperanza de que será una realidad inmediata la construcción en Cortegadá del palacio para D. Alfonso.

El ingeniero Sr. Ripollés también se propone construir una casa en la isla, en la que residiría durante la temporada que aquí se vea precisado á estar con motivo de las obras del palacio.

— Dicen de Vigo que por penetrar y causar destrozos en la huerta del Sr. Fernández Lema, en la calle de las Tres Portiñas, fueron detenidos y encerrados en el calabozo de la Casa Consistorial, los golfos Anfodio Octomuro (a) Xudas, Manuel Bahillo (a) Satanás, Luis Fernández (a) Patolas, Francisco Alonso (a) Rocha y Federico Lueiro (a) el de Juana d'os soldados.

— En el escaparate del señor Montalbo del Ferrol, se exhibe el diploma por el cual el orfeón «¡Galicia, desperta!» nombra presidente honorario al vicepresidente de la Comisión provincial D. Mariano Piñeiro.

Está hecho el citado diploma á la pluma, en cartulina, por el joven D. Alejandro Rodríguez, hijo del abanderado de la Comandancia de Artillería de guarnición en dicha plaza D. Alejandro, natural de Orense.

Se encierra aquel en un precioso marco de caoba, hecho por el orfeonista D. Luciano Veiga y cuyo diseño dió también el citado joven señor Rodríguez.

— El sindicato de agricultores de Teis regaló al abogado don Manuel Posada, ex-alcalde de Vigo, y asesor jurídico de dicha importante colectividad una hermosa pluma de oro, verdadera obra de arte, como prueba de gratitud por sus trabajos en pró de dicha colectividad.

— En una de las casas del populoso barrio del Castro, de Villagarcía, una mujer dejó en una habitación próxima á la cocina tres criaturas mientras ella iba á hacer unas compras.

De pronto y sin saber porque causa se inició en la cocina un incendio que á los pocos momentos adquirió serias proporciones poniendo en gravísimo peligro la vida de aquellas niñas.

Los vecinos del citado barrio acudieron todos presurosos ignorando el riesgo inminente que corrían las aludidas criaturas, pero apercibidos de ello, se dispusieron con gran arrojo á salvarlas lo que consiguieron en medio de la satisfacción de todos aquellos vecinos y principalmente de la madre que desesperada llegaba en aquellos momentos al lugar del suceso.

De la casa incendiada se quemó por completo la cocina, habiéndose salvado las demás habitaciones gracias á los vecinos que todos rivalizaron con gran solicitud en los trabajos de salvamento.

— Por el ministerio de la Guerra se ha señalado el cupo que cada caja de recluta aportará el año próximo al ejército activo.

Corresponde dar á la de Lugo, 533 hombres; á la de Mondoñedo, 215; y á la de Monforte, 298.

— Ha llegado á Madrid con objeto de pasar algunos dias al lado de su anciana madre, la notable escritora y poetisa gallega doña Sofía. Casanova que hace muchos años reside en Polonia, con su esposo, profesor de la Universidad de Varsovia, é hijos.

— La Liga de Amigos de Vivero proyecta organizar un orfeón.

Será dirigido por el conocido profesor, D. Juan Latorre.

— El Ayuntamiento de Pontevedra acordó disolver la banda de música municipal, y anunciar á concurso la plaza de Director de la artística agrupación.

Después de ocupada aquella plaza, se reorganizará la banda.

— Se celebró en Mondoñedo una reunión con objeto de tratar de poner en práctica los medios conducentes á impedir que sea suprimida aquella diócesis.

Fué designada una comisión de significadas personas que llevará á cabo las gestiones necesarias para el indicado fin.

— Ha ocurrido un lamentable accidente en la playa de Villagarcía.

María Barreiro, viuda de Seage, vecina de Padrón, bañóse, y al salir del agua murió repentinamente.

Deja cinco hijos de corta edad.

— Ha sido detenida en la Coruña la sirvienta Emilia Pillo, que ha cometido varias estafas en los comercios, pidiendo géneros á nombre de sus amos.

— En algunas tabernas de Orense, se vende á diez céntimos el cuartillo de vino.

— Fué nombrado secretario del Juzgado municipal del Pino, en el partido de Arzúa, don Manuel López Mosquera, quien reemplaza en este cargo á su difunto padre.

— En Noya detuvo la guardia civil á José María Mato, Antonio García Vilas y Roque Costa Busto, autores de un hurto de 68 pesetas á José Louro Gómez.

— Durante el pasado mes de Agosto se han concedido por el Gobierno civil 59 licencias de caza y uso de armas, correspondiendo:

Al Ayuntamiento de Lugo, 11; al de Sárria, 3; al de Ribadeo, 7; al de Monforte, 16; al de Incio, 2; al de Chantada 5; al de Lorenzana, 1; al de Vivero, 1; al de Becerreá, 1; al de Otero de Rey, 2; al de Monterroso, 1; al de Palas de Rey, 1; al de Villameá, 1; al de Mondoñedo, 2; al de Bóveda, 2; y al de Sober, 1.

— El vapor «Uranus» llegado al puerto de la Coruña, el dia 26 de Agosto último, condujo una magnífica y potente draga que la Sociedad de Explotaciones Auríferas adquirió en el extranjero con destino á la explotación del oro del Sil.

Fué desembarcada inmediatamente para ser transportada á Toral de los Vados, donde comenzarán en gran escala los trabajos emprendidos hace poco tiempo.

Una era de beneficios se acerca para los habitantes de los amenos lugares que baña el Sil, y que trascenderá á Galicia en general tan necesaria de empresas que como ésta, exploten sus riquezas ignoradas.

Créese que á primeros del presente mes de Octubre, se terminará el montaje de esta draga, á cuyo acto se le piensa dar gran solemnidad.

— El vocal socialista de la Junta provincial del Censo de la Coruña, José Bravo Collado presentó al presidente de la misma un escrito denunciándole graves faltas cometidas en la impresión del Censo, y pidiéndole al mismo tiempo que convoque á reunión extraordinaria á la citada Junta, á fin de poner en claro lo que el vocal mencionado afirma.

Bravo Collado hace denuncias tan graves en su escrito que no es posible que la Junta provincial pueda admitir el Censo recientemente impreso.

— La policía de la Coruña detuvo á Enrique Morado Capdevila que está procesado por varias estafas que realizó en Vigo y un robo cometido en Bueu.

Será enviado á Pontevedra.

— Se dice que pronto recibirá las aguas bautismales en la ciudad de Lugo un moro que reside en España hace tiempo.

Está ya en estado de catecúmeno.

— En Orense se ha iniciado un proyecto de urbanización y ensanche de la ciudad, construyendo en el Centro del Campo de San Lázaro una hermosa plaza de la que partirán cuatro calles espaciosas.

Calcúlase que solo la venta de solares producirá un ingreso líquido de 150,000 pesetas al Municipio.

El campo de la feria se trasladará al de los Remedios.

— La Empresa del ferrocarril del Noroeste ha notificado al señor Besada haber adquirido, respondiendo á sus indicaciones, 24 locomotoras que andan 200 kilómetros sin proveerse de agua. Con ellas podrá realizarse el viaje de Madrid hasta Pontevedra en diez y ocho horas. Como pesan muchas toneladas, hay que reforzar el puente, cuyos, trabajos comenzaron ya en el viaducto de Redondela, cuyo vecindario se tranquiliza algo con esto, pués realmente el viaducto de Redondela según el rumor público, no ofrece grandes seguridades.

— En Vigo se estrenó un gran tío-vivo eléctrico, instalado en el malecón, en el solar donde estuvo la tómbola de la Cruz Roja, al lado del Salón Variedades.

Es un magníifco aparato traído de los Estados Unidos y tiene numerosos asientos en los que pueden acomodarse algunas docenas de personas.

— En la estación de Carril un jovenzuelo de oficio carterista pretendió ejercer su industria haciendo blanco de sus operaciones en un caballero, pero un hijo de éste, al apercibirse de los intentos del aprovechado sujeto, abofeteó como se merecía al jovenzuelo por lo cual se originó un pequeño tumulto en el lugar del suceso.

La pareja de la guardia civil de servicio en el tren, detuvo al carterista conduciéndolo á disposición del juzgado correspondiente.

— El autor del cuento gallego premiado en el certámen de Vigo y que llevaba el lema «Vaya pol-os cravos d'unha porta vella» es el jóven don José Abeijón Mora, vecino de Vigo.

— Tomando el baño en la playa de Fuentelonga (Ferrol), una niña de nueve años, perdió pié corriendo inmediatamente peligro.

A los gritos de auxilio se arrojó al agua un niño de doce años, y entonces el peligro fué mayor, pués los dos se agarraron, haciendo difícil el salvamento.

La oportuna intervención del dueño y patrón de la goleta «Coruñesa», evitó una sensible desgracia.

GALICIA MINERO MEDICINAL

EL AGUA DE CABREIROÁ

ULTIMA HORA

Ni que lo mande DON CASI,
ni que la mande MIRÓ,
el agua CABREIROÁ
YA EN PLAZA TRIUNFÓ.

Pese á quien pese, es axioma
que "CABREIROÁ" triunfó,
de San Petersburgo á Roma
en serio, en trágico, en broma,
su gran fama conquistó.

Porque es verdad bien fundada
que esta agua mineral,
por la tierra preparada,
es agua pura agraciada
con lo sobrenatural.

Por los ámbitos del orbe,
quien beba este mineral,
su salud entera absorbe,
y el que una botella sorbe
en sí lleva algo inmortal.

Aguas santas de mi tierra,
¡cuantas virtudes tenéis!
Aunque os hagan la guerra
de vos jamás se destierra,
la gran virtud que tenéis.

Enfermedades, sin cuento,
al mundo pueden venir;
que traiga cólera el viento
todo se salva al momento
con tus virtudes sin fin.

¡Oh "CABREIROÁ" bendita!
¡Oh agua de bendición!
por tu fuerza infinita
la especie humana se evita
el dolor del corazón.

Asegurada la vida,
con tan magnífico don,
el hombre de fé perdida
para tí, agua querida,
tendrá siempre una ración.

DOCTOR GUTIERREZ.

Córdoba, Octubre 1908.

JUAN GRANT é Hijo

LIBRERIA,
PAPELERIA,
IMPRENTA,
LITOGRAFIA
Y ENCUADERNACION

Fábrica de libros en blanco
(SISTEMA INGLES)

CASA INTRODUCTORA ESTABLECIDA EN 1876

UNICOS AGENTES DE LA MAQUINA
"EMPIRE"

Escritorio:
CALLE CANGALLO 469
Unión Telefónica No. 95, Avenida — Cop. Telef. No. 3358, Centra
BUENOS AIRES

J. GOMEZ CORA

REMATES É COMISIONS
181 — BOLIVAR — 181

Ocúpase d'a venta de propiedades, muebles é negocios

Os Miércoles é Sábados á 1 d'a tarde

ANTICIPA DIÑEIRO SIN INTERÉS

"LA CATALANA"
AGENCIA GENERAL DE COLOCACIONES
A. TARABOTTO y Cia.
Sucesores de R. PEREZ y M. ALVAREZ

672 - CALLE ALSINA - 672 -- Buenos Aires
Unión Telefónica 3825 (Avenida) -- Cooperativa Telefónica 4633 (Central)
NOTA — No confundir con otra.

¿Para quién reservarán este lugar?

SASTRERIA "BONMARCHÉ"

A PLAZOS! - 1994 Corrientes 1996 - A PLAZOS!

Al público en general, y á nuestra númerosa clientela en particular, tenemos el honor de comunicar que ya hemos recibido, para la ESTACION DE VERANO, un gran surtido de Casimires Ingleses y Franceses, importados directamente de los mejores fabricantes Europeos, y tenemos la oportunidad de confeccionar en nuestro taller, SOLAMENTE DE MEDIDA, los mejores y mas modernos trabajos de Saco, Jaquet, Smoking, Frac, etc., etc., ¡TODO A PLAZOS! A PAGAR EN CUOTAS MENSUALES — CON FACILIDAD.

Visiten nuestro acreditado establecimiento, seguros de que en él hallarán, todo lo BUENO, BONITO y BARATO.

FEINSTEIN REIJENSTEIN & Cia. - Buenos Aires

¿Quiere Vd. hacer trabajos de Carpintería?

Pida precios á **B. NEIRA**

SALTA 317 - Buenos Aires

COMPAÑIA DEL PACIFICO

SERVICIO QUINCENAL DE VAPORES LUJOSOS A ESPAÑA

"ORCOMA"

SALDRA EL 22 DE OCTUBRE DE 1908

PARA **VIGO** $ 45.45 PAPEL

COMODIDADES ESPECIALES — Comida á la Española

PASAJES DE LLAMADA Á $ 24.30 ORO

AGENTES:

WILSON SONS & Co. LIMITED

80 - RECONQUISTA - 80 BUENOS AIRES

541 - SAN MARTIN - 541 ROSARIO

134 - SOLER - 134 BAHIA BLANCA

INAUGURACIÓN

DE LA

GRAN SASTRERIA Y CASA DE CONFECCIONES

PARA HOMBRES, JOVENES Y NIÑOS

DE

WINTER Y BARREIRO

DEFENSA 717

Si quiere Vd. comprar bueno y barato, visite nuestra casa y no perderá el tiempo.
Fíjense en nuestros precios.
Trajes hechos para Hombre desde $ 5.50, 7, 9.50, 11, 13, 15, 18 hasta 38.
Para Jóvenes desde $ 2.25 á 22.50.
Para Niños desde $ 0.95 á 15.
Surtido completo en camisas, cuellos, puños, camisetas, calzoncillos, botones, pañuelos, etc., etc.

TRAJES SOBRE MEDIDA desde $ 20 á 65

NO CONFUNDIR

WINTER Y BARREIRO DEFENSA 717 - *Buenos Aires*

HOTEL ESPAÑOL
DE
JOSÉ DE LA TORRE

Departamentos Especiales para Familias

SERVICIO ESMERADO

MORENO 802 al 10 y PIEDRAS 319 al 21

Coop. Telef. 288 Central

BUENOS AIRES

Fábrica de Artículos de Viaje
DE
Inocencio Rodriguez

Gran surtido en baules y balijas, carteras para hombre y señora, sillas, cintos, polainas, cadenas de reloj, necesarios, paraguas, bastones, bastidores, estribos, rebenques, recados, mantas, portamantas, portamúsica, carteras, de mayoral, sombrereras, etc. Especialidad en baules y Cabinas viena.
Se hace toda clase de composturas pertenecientes al ramo.

— PRECIOS MÓDICOS —

BUEN ORDEN 447 **Buenos Aires**

Dr. Daniel Lizarralde

Enfermedades de la
NARIZ, GARGANTA Y OIDO

ALSINA 1030 Consultas: de 2 á 4

"EL AVISADOR"
ANTONIO ROMEO

CARROS AVISADORES

Se encarga de la fijación de avisos en general, distribución de prospectos en la ciudad, campaña y estaciones de ferrocarril.

TABLEROS A MANO CON CARTELES

PRECIOS MODICOS
EXACTITUD Y SERIEDAD

200 - CALLE BALCARCE - 200
BUENOS AIRES

SASTRERIA
DE
Peregrino Suárez

FLORIDA 126 (altos)

BUENOS AIRES

Nos es grato participar á nuestros conterráneos y al público en general, que en este acreditado taller de sastrería, acaba de recibirse un gran surtido en casimires y géneros de estación.

La elegancia en el corte y la modicidad de los precios, recomiendan por si sola la mencionada casa.

VISÍTENLA Y SE CONVENCERAN

Si quiere Vd. pasar un rato alegre y feliz como en los dias de su infancia

SUSCRIBASE

á la popular revista regional

AIRES D'A MIÑA TERRA

Precio: $ 0.50 al mes

Camisería Nuevo Congreso

Casa fundada en 1893

M. PAZOS

Casa especial en ropa blanca sobre medida para hombre

Si queres casarte axiña,
Fai o que che digo, Pedro:
Compra corbata e camisa
N-a tenda *"Nuevo Congreso"*
Qu'e d'un fillo de Galicia,
D'un garridiño gallego.

Surtido Completo en Artículos del Ramo

CALLAO 220

BUENOS AIRES

FÁBRICA DE CLICHÉS

Fotograbados para revistas é ilustraciones

DIBUJOS - FOTOGRAFIA

J. Béduchaud & Cia.

CASA FUNDADA EN 1896

Unión Telefónica 2398, Avenida

VENEZUELA 687, BUENOS AIRES